

José ORLANDIS, *Hispania y Zaragoza en la Antigüedad tardía. Estudios varios*, Zaragoza, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1984, 202 pp., 17,5 x 24,5.

Por tercera vez el prof. Orlandis recurre al procedimiento de reunir en un volumen trabajos aparecidos en publicaciones de índole muy diversa: revistas, congresos, homenajes, lecciones inaugurales de curso, etc. Se trata de una iniciativa digna del mayor agradecimiento. Esta vez se recopilan trece estudios, difícilmente asequibles, incluso a los especialistas. Todos han sido cuidadosamente revisados y su bibliografía, puesta al día.

Dos de ellos tienen como protagonista la ciudad de Zaragoza en la época visigótica en su condición de centro importante de cultura y de sede de dos concilios provinciales, a los que hay que sumar otro celebrado en la época romana.

Otros dos abordan cuestiones de historia económica y militar: comunicaciones y comercio entre la España visigótica y la Francia merovingia; los romanos en el ejército visigodo.

Los nueve restantes se ocupan de diversos aspectos de la Iglesia visigoda: las relaciones entre la Iglesia Católica y el poder real visigodo tardío; los laicos en los concilios visigodos; San Gregorio Magno y la España visigodo-bizantina; panorama del ascetismo hispano-visigodo; la cuestión judía en el siglo VII; la Celtiberia cristiano-visigoda; cómo nació y se perdió España.

Este último es uno de los más interesantes y aleccionadores. En él hace notar cómo los franceses crearon Francia, los polacos Polonia, los croatas Croacia, etc. Los visigodos, en cambio, no crearon «Gotia», sino España. «España ha sido y es una de las obras cumbres de la historia humana; pero una obra de arte de sorprendente fragilidad... España se rompe fácilmente y es difícil recomponerla». Se derrumbó en un solo día y costó rehacerla casi 300.000 días.

El prof. Orlandis, como experto en achaques de investigación histórica, no se anda por las ramas ni se pierde en detalles accesorios. Va directamente al núcleo esencial de cada problema y lo expone de una manera sobria, lúcida y transparente. Así, en el capítulo dedicado a las relaciones de la Iglesia Católica con el poder real visigodo, en la segunda parte, se fija tan sólo en tres cuestiones: los nombramientos episcopales, la celebración de los concilios y la vida monástica.

En el trabajo *Homilias visigóticas «de clade»*, afirma que «la Iglesia española de los siglos VI y VII fue, sin duda, aquella entre todas las iglesias contemporáneas de Occidente que alcanzó un mayor nivel, tanto en el orden teológico como en el cultural. En la mente de todos están los nombres insignes de Leandro, Isidoro, Braulio o Julián y tantos otros». Señal de que había excelentes escuelas y ricas bibliotecas (p. 115).

Al tratar de la cuestión judía en el siglo VII, llega a la conclusión de que «los judíos fueron unos preciosos auxiliares de los ejércitos musulmanes y sabemos que, tras la conquista de varias grandes ciudades, las respectivas comunidades judaicas, a las órdenes del invasor, asumieron en las mismas el papel de fuerzas de ocupación. Esto ocurrió al me-

nos en Elvira, Córdoba, Sevilla y Toledo, y facilitó a las columnas islámicas, liberadas del servicio de guarnición, la rápida expansión por el territorio peninsular» (p. 141).

Aunque no hemos visto el contexto, nos preguntamos si la palabra *regla* (p. 154) no significará el patrimonio monasterial, como en la Edad Media.

El Índice alfabético facilita la rápida localización del copioso material histórico reunido en este libro, cuya edición ha sido posible gracias al patrocinio de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja que con ello ha prestado un excelente servicio a la cultura.

JOSÉ GOÑI GAZTAMBIDE

Klaus HERBERS, *Der Jacobuskult des 12. Jahrhunderts und der «Liber Sancti Jacobi»: Studien über das Verhältnis zwischen Religion und Gesellschaft im hohen Mittelalter*, Wiesbaden, Franz Steiner Verlag («Historische Forschungen», 7), 1984, XII-251 pp., 5 láms. y un mapa, 17 x 24.

Esta erudita y densa monografía sobre el culto de Santiago en el siglo XII consta de seis apartados fundamentales o capítulos de una extensión desigual.

1. Origen y propagación de la leyenda de Santiago (pp. 1-12).
2. Importancia y estado de la investigación del *Liber Sancti Jacobi* (=LSJ) (13-47).
3. Planteamiento, método y estructura del estudio (48-57).
4. Legitimación de la compilación y del posicionamiento en el LSJ. Su relación con el papado, la jerarquía eclesiástica y la reforma de la Iglesia (58-107).
5. El culto a Santiago en el LSJ y su relación con la caballería (108-163).
6. Devoción a Santiago y peregrinación jacobea. Espiritualidad y economía (164-192).

Completan el trabajo una visión panorámica de los resultados (193-198), un apéndice, varias ilustraciones, la bibliografía (207-240) y el índice alfabético.

Nadie diría que se trata de una tesis doctoral, a no ser por el prurito, propio de un novel investigador, de dar lecciones a todo el mundo y de corregir la plana al más pintado. La monografía, muy bien trabajada, aborda todos los temas relacionados con el culto jacobeo desde sus orígenes hasta el siglo XII inclusive. El autor procede con un riguroso método. En cada problema estudia gradualmente los distintos aspectos que presenta y suministra una copiosa bibliografía. Así en el primer capítulo